



Gremios alertan débiles cifras para próximos meses **y piden políticas públicas para reactivar sectores**

■ Las ramas coinciden en que se requiere mayor certeza para la inversión, acelerar proyectos y destrabar permisos.



POR CAROLINA LEÓN

Preocupación generó al interior de los diversos gremios empresariales la caída anual de 0,3% que exhibió en febrero el Indicador Mensual de Actividad Económica (Imacec).

Para el director de políticas públicas de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC), Cristóbal Gamboni, la cifra confirma un inicio de año con una actividad débil, “sin viento de cola para enfrentar los próximos meses”.

Un escenario que hacia adelante, al menos desde su punto de vista, no se ve más optimista. “Veremos el impacto de factores externos, como la guerra en Irán y el alza de los combustibles, junto con bases de comparación que van a ser más exigentes”, dijo, y agregó que esto refuerza la necesidad de impulsar medidas que reactiven el crecimiento económico, “no solo para mejorar el desempeño de este 2026, sino también para fortalecer nuestras perspectivas de largo plazo”.

Una lectura similar entregó el director de políticas públicas de la Sociedad de

Fomento Fabril (Sofofa), quien agregó que los impactos de la crisis en Medio Oriente se notarán con mayor fuerza a partir de marzo y abril: “Todo indica que este semestre la actividad económica registrará un desempeño débil”.

Por ello, para Mujica es urgente avanzar en políticas públicas concretas que impulsen la reactivación de los distintos sectores, fomenten la generación de empleo, destraben proyectos y entreguen certezas a los inversionistas. “Solo así será posible revertir la débil trayectoria de crecimiento observada en los últimos años”, dijo.

El presidente de la Cámara Chilena de la Construcción (CChC), Alfredo Echavarría, se sumó a la preocupación, y añadió que se da en un contexto de alto desempleo.

Desde su punto de vista, se requieren acciones focalizadas en sectores con alta capacidad de absorción laboral, como la propia construcción. “Es necesario adecuar ciertas disposiciones que permitan reactivar tanto la actividad inmobiliaria como el desarrollo de infraestructura pública, ambas afectadas por restricciones

presupuestarias y condiciones que hoy dificultan su ejecución”, planteó.

Para la gerenta de estudios de la Cámara Nacional de Comercio (CNC), Bernardita Silva, la baja del Imacec es una señal de alerta, pero más que un dato puntual, para ella lo inquietante es que confirma una pérdida de impulso en la economía en el inicio del año.

“Venimos de un escenario donde el consumo había sido el principal soporte de la actividad, pero hoy vemos señales de mayor debilidad: un comercio que se desacelera, un consumo más selectivo y un mercado laboral que aún no logra consolidarse. A esto se suma un entorno más desafiante, con riesgos inflacionarios asociados al alza de combustibles, lo que podría seguir afectando el poder adquisitivo de los hogares”, dijo.

Frente a esto, consideró clave avanzar en medidas que apunten a reactivar el crecimiento de manera sostenible. “En lo inmediato, se requiere dar mayor certeza para la inversión, acelerar proyectos y destrabar permisos, junto con evitar nuevas cargas que afecten la actividad”, subrayó.